

# CONSOLACION.

LEYENDA FANTASTICA

POR

TOMAS GUTIERREZ.



BUENOS AIRES.

Imprenta AMERICANA. Potosí 106.

1859.



# CONSOLACION.

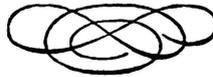
LEYENDA FANTÁSTICA

POR

**TOMAS GUTIERREZ.**

HECHA EXPRESAMENTE PARA EL **natalicio** DE LA APRECIABLE

**SEÑORITA C. C.**



BUENOS AIRES.

Imprenta Americana, Porroaf 106.

1859.



# PREFACIO.

---

Cada jeneracion que desciende á las fúnebres rejiones del sepúlcro, deja impresa su memoria sobre la superficie de los pueblos, en los monumentos elevados por su mano ; ó en las blancas pájinas de ese gran libro, testamento de los siglos ; verdadero hosario donde se sumerjen los acontecimientos de las naciones ; testigo mudo de la ruina de los imperios, en el cual se daguerreótipan los sucesos, cual en una cámara oscura las imágenes que se presentan ante ella.

Cada generacion que despierta á la vida, encuentra la historia de la que le precedió, escrita con sangre en la sinagoga del jénio de la destruccion, ó trazada con letras de oro en el panteon de los hijos de la inmortalidad !

Las edades se suceden las unas á las otras, como los soles que iluminan sus victorias, ó su desolacion ; como el *flujo y el reflujo* del mar, que bate las rocas que le señalan el fin de sus dominios ; como las nubes crepusculares que se atropellan entre sí, cambiando el cuadro y sus colores.

Las unas marchan á la patria de la eternidad cargadas de laureles ; las otras rodeadas por el siniestro resplandor de sus crímenes !

La virtud y la inteligencia, son las dos estátuas colosales que preconizan la fama y el renombre de los hombres!

El siglo de los buenos, es un sol de justicia, que

arroja desde su ocaso, fúlgidos rayos que proyectan su vívida luz, sobre la frente de las edades vivientes.

El siglo que vió elevarse sobre sus cimientos de piedra, la imponente figura del Escorial, esculpió su historia sobre los sombríos muros del alcázar de Felipe II.

El siglo que escuchó atónito el melancólico sonido del laud de Camoens, ó la palabra autorizada de Miguel Cervantes, luce cual una estrella en mitad de un cielo encajado; cual un fuego fátuo entre la hojarasca del bosque; cual un relámpago que hace brillar su fulminea luz, en el enlutado espacio.

La religion y la virtud, son el primer título que las naciones requieren, para merecer el alto honor de sentarse en el banquete del porvenir!

Sin él, sus esfuerzos por llegar al recinto que se celebra son inútiles.

La inteligencia es el segundo, que está ligada al primero por lazos indisolubles.

Las concepciones atrevidas de la mente humana, la manifestacion escrita de las grandes cuestiones del espíritu, ó la expresion de las costumbres sociales; el triunfo de la verdad ó la fealdad del vicio; he ahí lo que expresa la palabra LITERATURA!

La literatura, así como la vara de Moisés hacía brotar torrentes de agua cristalija del seno de las rocas, arrance del corazon raudales de santo entusiasmo, con su golpe májico.

La literatura es el trípode, sobre el cual la sacerdotisa del futuro evoca el espíritu inmortal de la libertad!

La literatura es la antorcha que sostenida por la poderosa mano del tiempo, ilumina al hombre universal; las esferas tenebrosas de lo pasado: á su vislumbte presiente el *mas allá*, envuelto aun en los celajes melancólicos, arrojados sobre sus horizontes por el sábio mandato del Omnipotente rey de los siglos; que al son de su palabra conmovia el Calvario, y resucitaba los muertos, animando sus helados miembros el soplo de vida!

**La literatura nos identifica con los sucesos verificados en el orbe entero : nos hace admirar el carácter fuerte de los guerreros : nos hace amar la virtud, y conmueve nuestro espíritu como el choque eléctrico al cuerpo humano.**

**La literatura nos hace contemplar los espectáculos sublimes de la naturaleza, las escenas tiernas de la familia, las epopeyas grandiosas del corazón humano.**

**La literatura es la fuente del entusiasmo ; el pan del espíritu ; la palabra del jénio ; el lenguaje de la inteligencia.**

**¡ Palabra mágica ! voz profética ! uno de los hijos de la generación, que te eleva en las Repúblicas Platinas, te saluda, al estrechar la mano de un compañero, cuyo nombre comienza á lucir en medio de los arreboles del gran día de sus triunfos !**

---

**Al escuchar el dulce sonido arrancado á la cítara de Tomas Gutierrez, en esas páginas, cuyo solo nombre, encierran un poema de sentimiento y de dulzura, nos hemos sentido remontados en las alas del jénio misterioso del porvenir !**

**Hemos contemplado esa juventud que está convocada en las márgenes del Rio de la Plata, bajo el esmaltado manto del númen tutelar de los poetas, que teje coronas para ceñir la frente de los bardos, y hemos visto entre ellos á nuestro amigo ; como sus compañeros espera ansioso la voz potente del ángel del futuro, para comenzar á preludiar el himno triunfal de la patria americana : hemos prestado oído á las notas aun inciertas de su laud, y nuestra alma ha presentido en las vibraciones que ha escuchado el poeta que escalára el Olimpo !**

**En efecto, el que abarcó en una sola mirada el vasto campo de nuestra historia futura, dando solución al problema de la guerra, en aquellos bellísimos versos :**

**“ Confianza y no temor, á la pelea,  
“ Ved que el bronce se funde con la idea ”**

merecerá ocupar un puesto distinguido en el gran congreso de los literatos argentinos !

Gutierrez ha logrado hacerse conocer hasta hoy, merced á sus lindísimas composiciones, que sin duda han sido deslumbradas en sentimiento, en belleza y en frescura, por la leyenda CONSOLACION !

Consolacion es una historia delicada, que derrama perfumes, poesia y espiritualismo de cada una de sus páginas : es un cuadro de colores fuertes, vivos y apropiados ; con un efecto de luz brillante ; con una ejecucion magnífica.

Su dibujo es correcto ; y sus imájenes, hermosas creaciones de una inteligencia privilegiada !

Las escenas que en ella se describen comienzan á desenvolverse pausadamente ; van creciendo las armonias y la luz, conforme el lector se acerca á su fin.

Versos sonoros, conceptos elevados, delicadeza y originalidad, son los caracteres primordiales de la leyenda de nuestro amigo ; verdadera chispa de jénio ; flor perfumada del verjel de su fantasía !

Consolacion, cual esas flores que al sentirse recalentadas por el sol de la línea, abren sus cálices antes de tiempo, ha brotado de la mente de Tomas, vivificada por la lumbre inspiradora que anima su corazon !

La Leyenda que vá á leerse ha sido escrita en ocho dias.

Parece increíble que en tan corto tiempo haya podido nuestro amigo trazar tan bellos rasgos, como aquellos en que describe el galope del caballo por medio del bosque ; lanzándose furioso por entre los árboles, las lomas y los lagos.

Gutierrez campea en la poesia descriptiva de una manera muy notable.

Cuán delicados son aquellos versos con que describe la aurora, en la segunda parte del capítulo "Consolacion." Qué naturalidad predomina en ellos ! Cuánta verdad encierran !

La incertidumbre de la niña cuando teme ser des-

cubierta, al ir á depositar la corona en el sauce, está perfectamente descripta; la escena vive, se ve dudar, vacilar, temblar, á la pobre vírgen!

Su alegría al ver terminada su obra; el placer con que contempla la guirnalda suspendida ya del árbol, es otro de los preciosos detalles de la leyenda.

Cuán naturales son estos versos, con que el poeta describe los ruidos que pueblan el campo :

“ Relincha el potro en el llano,  
 “ La tímida oveja bala,  
 “ Y si el mastin gruñe torpe,  
 “ Trina el ave en la enramada. ”

Los siguientes son una espresion del afecto que templa la lira del poeta, y siembra de flores el árido camino de nuestra vida :

“ La fiebre que mas devora  
 “ Es la que menos nos daña,  
 “ Y si nos ciega el amor  
 “ Mas sutil es la mirada.

—  
 “ Hay mas cautela en el paso,  
 “ Hay mas ardid en el alma,  
 “ Menos fatiga en el cuerpo,  
 “ Mas ambicion y esperanza. ”

Y en otra parte :

“ Astro sin luz no se alcanza,  
 “ Ni lumbré sin resplandores ;  
 “ El amor sin esperanza  
 “ Es tempestad sin bonanza  
 “ Madre-selva sin olores. ”

No podemos dejar de consignar en este pobre juicio el entusiasmo que nos han causado los siguientes versos :

“ Auras de la tarde sola,  
 “ Tibias como el llanto mio,  
 “ Meced la humilde amapola  
 “ Blandas columpiando el ola  
 “ Que forma el cristal del rio. ”

El cuadro de la tempestad es rico en colorido y verdad.

En aquella cuarteta en que pinta el dolor de Laura, hallamos una idea que espresa de una manera inimitable el dolor de la vírgen, hela aquí :

“ Si el viento ruje, suspira,  
 “ Si estalla el trueno, solloza,  
 “ Y una lágrima acompaña  
 “ De la lluvia cada gota ! ”

A pesar de esto, quisiéramos ver á Tomas Gutierrez cultivando otro género de poesía, fuera religiosa ó histórica.

---

Al principio dijimos que cada generacion deja escrita su memoria, en los monumentos, ó en la historia ; al finalizar estas líneas, diremos que la que hoy se levanta, al bajar á la tumba dejará consignados sus hechos en la historia rimada.

La lira de Ituzaingó, cubierta por el polvo del sepulcro, y descordada, yace oculta en la fosa del que supo templarla con tanto entusiasmo.

Tomas : anuda sus cuerdas ; sacude su polvo ; témplala nuevamente ; pide á Dios inspiracion, y saluda la alborada del porvenir, con un canto que te acerque hasta el dorado palacio de los jénios americanos.

*Santiago L. de Estrada.*

# INTRODUCCION.

---

Diz que de un día en las primicias bellas  
Del cáliz perfumado de las flores,  
Cual nacen á la sombra las estrellas,  
Nacieron á la lumbre los amores ;

Y que del campo en la estension florida  
Alzaron su morada misteriosa,  
De jazmin y azahar, entretejida  
Con verdes ramos de laurel y rosa. .

Que allí suspiran con sutil ambiente,  
Con el susurro de las hojas lloran,  
Cantan y rien en la mausa fuente  
Y el sacro altar de la beldad decoran.

Diz que discurren con las auras suaves,  
Do quier dejando sus eternas huellas :  
Ya hiriendo el seno de las lindas aves,  
Ya el seno de marfil de las doncellas.

Y que á la hora en que, buscando el nido,  
Llegan las aves á la selva quieta,  
El vuelo tienden, el carcax ceñido  
Y el arco armado de veloz zaéta.

Mas.... dulcísimas brisas olorosas  
Acarician mi sién !.... blando gemido  
Remedan las fontanas sonoras !....  
Silencio !....oid !.... el ave busca el nido !

---

### Misterios nocturnos.

#### I

Suelto el crespon de sus sienas  
La noche en Oriente asoma,  
Y, en tanto, por el Ocaso  
El Sol á su alcázar torna.  
Venus, con luz desmayada,  
Apenas titila hermosa,  
Mientras la Luna de plata  
Su disco puro colora.  
Las blancas aguas murmuran  
Con el compáz de las hojas,  
Que el céfiro delicado  
Con sus leves álas toca.  
Y nada el hechizo turba

De armonías tan sonoras,  
Que el cervatillo y la oveja,  
Como la blanca paloma,  
Del fresco, animado valle  
Escondidos á la sombra,  
Reposan en el recinto,  
Distantes ya de la loma.

II

Como la luz de la tarde  
La luz de la noche esquivo,  
Nacen los sueños nocturnos  
Huyendo sueños del día.  
Y del bosque á la pradera,  
De la enramada á la orilla,  
Con rapidez invisible,  
Vuelan, revuelan y giran.

III

En la ribera de un lago,  
De trébol y malvas ricas,  
Besada por ondas puras  
De las aguas cristalinas,  
El tierno y gallardo Arminio,  
Puesta en tierra la rodilla  
Y en el tronco reclinado  
De un verde sauce, dormía.

**Negros cuidados le usechan,**  
**Dice su amarga sonrisa,**  
**Su téz no ya sonrojada,**  
**Lo mústio de sus mejillas.**  
**Quedóse sentado allí,**  
**Los péces viendo en la linfa**  
**Que, como ilusiones nuestras ;**  
**Al saltar, desaparecian.**  
**Y se durmió : que tal pueden**  
**Las bellas analogías**  
**Que sábía naturaleza**  
**Hasta en los péces nos brinda.**  
**Ama ó no ama el mancebo ?....**  
**Por quién á veces suspira ?....**  
**Y si las penas le oprimen**  
**Por qué el aura le acaricia ?....**  
**Es un misterio, quizá,**  
**Que huyendo la luz del dia,**  
**Como la flor al rocío,**  
**Abrió á la noche tranquila.**

IV

**Como alrededor de la luz**  
**Vaga la mariposilla,**  
**Y en torno á su dulce nido**  
**Vuela la tórtola tímida,**  
**Así alrededor del mancebo,**  
**Sin duda celeste ninfa,**  
**Sin duda un ángel celeste,**  
**Vagaba una hermosa niña:**

Tan graciosa, tan gallarda,  
Tan inocente y sencilla,  
Como solo crearla puede  
La celestial fantasea :  
Luceros, en vez de ojos,  
Que antes de mirar hechizan,  
En vez de boca, corales,  
Y miel, en vez de sonrisa;  
Y tan rizada, tan negra  
La cabellera, y tan fina,  
Que dieran muchos sus almas  
Por verlas allí prendidas.  
Cual estasiado prestára  
Cada mancebo su vida,  
Por tener una flor sola  
De sus manos marfilinas.  
Consolacion es su nombre:  
Haberle pueste debian,  
Sino de penas consuelo,  
Estrella de la alegria,  
O reina de la hermosura,  
Que es bien su belleza digna,  
O un amor de los amores,  
Si el amor no es ella misma.  
Pero en misterios nocturnos  
No haya misterios del dia,  
En tanto que Arminio duerme  
Y ella al mirarle suspira.  
Quién allí á Consolacion  
Llevóla, cuando delira  
Por hacer blancas guirnalda  
Cuando las sombras se estiran ?  
O acaso llevóla Arminio,  
O acaso . . . ? no tal; mentira,  
Que hace poco sin desvelo  
Por la pradera dorma.

Que hace poco, cual el cisne,  
En las aguas cristalinas  
Miraba su rostro bello  
Festejando la ufanía....  
Pero.... en las sienes de Arminio  
Una corona se mira....  
Quién la tejó?... quién la puso ?  
Dó está la graciosa niña ?  
Por qué despertó el mancebo ?....  
Por qué huyó la bella ninfa ?....  
**Mas, son misterios nocturnos**  
**Y ya se colora el dia !**

---

### **Los zelos.**

#### **I**

Dicen que los zelos son  
Para los enamorados,  
Carcoma del corazon,  
Y que siempre acompañados  
Ván de los negros cuidados  
Y la desesperacion.  
Que ván con ellos Locura,  
Y la natural ceguera,  
La Pasion y la Pavura  
Y la Consecuencia fiera.  
**Que abren horrendos abismos**

Buho y fantasmas crean,  
Y de sátiros impuros  
La selva y el bosque pueblan,  
Que, entre la sombras y el duelo,  
Con las furias y bacantes,  
En rapidísimo vuelo,  
Sin reflexion, ni consuelo  
Llevan los tristes amantes.  
Que con fúnebres crespones  
El alma y cuerpo les velan,  
Encienden luengos hachones,  
O la oscuridad condensan.  
Y que en fatídicos sueños,  
O en pesadillas crüeles  
Los suben, bajan, oprimen,  
Los desaniman ó mueven.

II

Una luna antes de aquella  
En que, aletargado Arminio,  
Viera su sién coronada  
Por las manos del hechizo,  
Insomne se revalvia  
En blanco lecho mullido,  
Con mas cuidado en el alma  
Que ánimo para sufrirlo.  
Laura, la blonda doncella,  
Le hace perder el sentido,  
Ella le ama ? . . . vive triste . . .  
Baja la loma al sentirlo . . .  
Tiene zelos ? . . . no los tiene  
Porque se los quita Arminio,

Para desconfiar del ave  
Que al verla eleva su trino.  
Adios la dulce quietud,  
Que duerme á orillas del rio,  
Si sopla el ábrego fiero  
Doblando el velo de vidrio!  
Adios las flores del prado,  
Si hielo cáe en el lirio !....  
Adios el placer, la calma  
Si hay zelos en el latido !....

III

Triste de aquel á quien turba  
El sentido la pasion,  
Pues diz que no hay peor locura  
Que la locura de amor.  
Triste de Arminio, el mancebo  
De la subyugante voz,  
Que arrojándose del lecho  
Loco de amor esclamó :  
“ Demonios, sueños, fantasmas,  
Espíritus del dolor....  
Laura !.. mentira !.. infelice..  
Placeres de ayer !.... adios !....

IV

La noche tranquila,  
Con místico fulgor  
Su curso seguia

Sin otro rumor,  
Que el vago murmullo  
Que forman á par  
El viento, las hojas,  
Los buhos y el mar.  
Mas . . . sordo ruido,  
Cual hace al volar  
El águila audace,  
La viene á turbar.  
Y dentro del bosque,  
Sin duda al crujir,  
La suelta bojarazca  
Remeda el gemir,  
Y el casco resuena  
Del potro veloz,  
Que espanta las aves  
Con rudo temblor.  
Ya asoma indomable  
Sin riendas, sin . . . no!..  
Desgracia al ginete  
Que tal intentó! . . .  
Dó vá? dó se lanza?  
Es hombre ó vision?  
Qué negro deseo,  
Fatal prevision,  
Le empuja al abismo  
Que acaso le abrió  
La mano que el sino  
Terrible güió!  
Caballo! . . . ginete!  
Fantasmas, tal vez,  
Paraos! paraos!  
Dó vais? . . dó correis?..  
El hado le lleva . . .  
Miradle, por Dios! . . .

Oh, sordo mancebo !....  
Silencio !.... cayó !!....  
Ah ! ráudo la loma  
Trepando, bajó....  
Ya salta la peña....  
Mas ya la saltó....  
Y lagos y lomas  
Y montes de horror,  
Y abismos traspasa  
Cual zaéta veloz!....  
Ginete, demonio  
Soberbia vision !....  
Un grito !! silencio !!....  
Ya todo acabó !  
.....  
.....



**Consolacion.**

*Espíritus.*

1.º

Volad mariposas  
En torno á la flor !

2.º

Volad amorcillos  
Del lecho al redor !

1.º

Libad de su cáliz  
El suave licor !

2.º

Decid á la vírgen  
Que vida es amor !

1.º

Vestid vuestras álas  
Del suyo color !

2.º

Si visteis sus ojos  
Robadle su ardor !

1.º

Despertad las flores  
Del blando sopor !

2.º

Despertad la vírgen  
Con célico amor !

1.º

Volad mariposas  
En torno á la flor !

2.º

Volad amoreillos  
Del leche al redor !

II

La lumbre  
Del alba  
La cumbre  
Ya dora  
De calva  
Montaña,  
Señora  
Del valle  
Que duerme  
Feliz.

Y las hojas  
De esmeralda,  
Ya se ponen  
Sonrosadas ;  
Toman bellos  
Tornasoles  
O colores,  
O matiz.

Y ya gorjean  
Las tiernas aves,  
Sus écos suaves  
Dando doquier :  
Córo que anuncia  
La matutina  
Lumbre divina  
De rosicler.

En esas horas,  
Lejos la noche,  
Abre su broche  
La linda flor ;  
Y en esas horas  
El virgen pecho  
Huye del leobo  
Buscando amor.

III

Ya los negros ojos  
De la hermosa niña  
Muestran los enojos  
Que nos dá el amor ;  
Dicen que Cupido,  
La miró tan bella  
Que voló perdido,  
Con su corazón

Y que iba y volvía  
Mirando su encanto,  
Con loca ufania,  
Con ciega pasión;  
Mas vió junto al lago  
Tan triste cautivo  
Que al fin, á su halago,  
Qué hacer ? se lo dió !

IV

Propio es de la inocencia  
La timidez sencilla,  
Que hasta en las hojas salta  
De la aromosa flor ;

Y es propio de la vírgen  
La pálida mejilla,  
El paso cauteloso,  
La falta de valor.

La alfombra del bosque suena ,  
Triste hojarazca de ayer,  
Siendo el oríjen apenas  
El leve pié de azucena  
De una divina mujer.

Es Consolacion, la estrella  
Que Arminio, de su pesar  
En el cielo, al despertar  
Contempló tan dulce y bella  
Como la luna en el mar.

Tráe á su brazo prendida,  
De rosa, jazmin y acácias,  
Guirnalda tan preferida,  
Que, al parecer, fué tejida  
Por la mano de las Gracias.

Hay en su rostro tantos recelos  
Como en su paso tardo ó veloz;  
Se acerca al lago, mira los cielos,  
Sigue, se pára, con duda atroz.

Deja del bosque la sombra amena,  
Escucha atenta, mira al redor;  
Corre hácia el sauce, se acerca apenas  
Porque la oprime fatal temblor.

Si el viento mueve la débil rama  
Su tez de nieve muda el color ;  
Si el péce luce su blanca escama  
Abre los ojos con estupor.

Pero hay en medio á nuestra infausta duda,  
En medio al amarguísimo quebranto,  
Un instante feliz que nos trasmuda  
Con la fé del valor ó con el llanto.

Suelto el cabello por la ebúrnea espalda,  
De llama celestial sus ojos cáuce,  
Tendió en su mano la gentil guirnalda  
Y á un vástago la asió del verde sauce.

Y solo un momento su alma suspensa,  
Suspenso el latido, suspensa la voz,  
Mirando las flores. seráfica piensa  
Y exhala un suspiro y escapa veloz.

Y á fé que el ráudo vuelo de nada le valiera  
Si hubiese titubeado la tímida torcaz,  
Que el águila, del monte doblando la ladera,  
Tendia su mirada por entre el bosque audaz!



### **La sorpresa.**

#### **I**

Aun se ve en las claras aguas,  
Cual en espejo bruñado,  
Retratado entre celajes,  
El planeta brillantino ;  
Y es la tarde : bella hora,  
Dulce raptó preferido

Por el mortal, ya en el campo  
O ya en el nécio bullicio  
De la ciudad ; cierto encanto  
Tiene, que. á fé, no me esplico,  
Aunque á su dulce tristeza  
Quiera á veces atribuirlo.  
Mas sea su luz opaca,  
O sea su poco ruido,  
La verdad es que á esas horas  
Pasa la escena que pinto.

II

Lame el lago su ribera  
Con puras olas de plata,  
El sauce tierno murmura,  
Con voz misteriosa y vaga.

Relincha el pótro en el llano,  
La tímida oveja bala,  
Y si el mastin gruñe torpe,  
Trina el ave en la enramada.

Y, en tanto, que cada ser  
Así su alegría exhala,  
Libre de temor el pié,  
Dando el cabello á las auras,

La casta Consolacion,  
Mujer, angel, ninfa ó maga,  
Al sauce de los amores  
Con rapidez se acercaba.

Ya no está allí suspendida  
De la esmeraltada rama,

Obra de sus blancas manos,  
La hermosísima guirnalda.

Y la vírgen amorosa,  
En vez de rosas y acacias,  
Encontró con alegría  
Una cinta sonrosada.

Un espíritu quizá  
La dejó allí colocada  
Para llamar las deidades  
Que habitan en las fontanas.

O, mas bien, el rapazuelo  
De las invisibles álas,  
Para premiar el afan  
De la niña, la dejára.

Si fué intencion ó fué olvido,  
Consolacion lo pensára  
Cuando la acercó á sus lábios  
Y la besó enamorada;

Cuando dobló sus rodillas  
Sobre el césped, delicada,  
Mirando á Dios, cual si diera  
En una oracion las gracias.

Cuando á par sencilla y bella,  
Halagüeña, triste, grata,  
Desprendió por la mejilla  
Una purísima lágrima,

Y exclamó: "mis pobres ojos,  
Llorad dulces al mirarla ,  
Que es un lazo de los cielos  
Para el fuego de mi alma !"

III

La fiebre que mas devora  
Es la que menos nos daña,  
Y si nos ciega el amor  
Mas sutil es la mirada.

Hay mas cautela en el paso,  
Hay mas ardid en el alma,  
Menos fatiga en el cuerpo,  
Mas ambicion y esperanza.

*Todo lo puede el amor!*  
Al parecer, verdad vana,  
Y quien *nada* fué en amando,  
Nunca será mas que *nada*.

Arminio, oculto en el bosque  
Está desde la alborada,  
Y ha exhalado mas suspiros  
Que las horas que contará.

A sus piés, sobre la alfombra  
De la fresquísima gráma,  
Está de Consolacion  
La primorosa guirnalda.

Ya no hay en su frente sombras  
Ni es ya su sonrisa amarga,  
Que se salvó del abismo.  
Para olvidarse de Laura.

Preso está su corazon  
Y arde en voluptuosa llama,

Ah ! traidores cupidillos !  
¡ Qué zaéta bien lanzada !

Que en los ojos puso Dios  
Tan celestiales miradas,  
Que si unas almas conquistan  
Otras reconquistan almas.

IV

Busca el nido la paloma,  
Con vuelo plácido y vago,  
Antes de que el sol se oculte  
Y estienda la noche el manto.

Consolacion abandona  
La orilla del manso lago,  
Buscando, si no su nido,  
La sombra del techo amado.

Y del bosque, por la sénda  
De violetas y de nardos,  
Se internó entre la espesura  
Para atravesar el prado.

Mas . . . es verdad ó ilusion!  
Es su sombra ó es acaso,  
Escondido entre las hojas  
El mancebo enamorado!

El es !! oh grata sorpresa !  
La niña detuvo el paso,  
Y de rubor encendida  
Puso su rostro inclinado.

Ella es !! oh grata sorpresa !  
Saltó el mancebo gallardo  
Y poniéndose á sus pies  
Le dijo su amor sagrado.....

.....  
.....

—Se marchitarán mis flores ?  
—Mi cinta se os ha olvidado ?  
—Son las flores de mi vida !  
—Es de mi existencia el lazo !  
—Me jurais, casta doncella !  
—Por ese sauz y ese lago !  
—Qué me jurais ? —Tierno amor !  
—No habrá olvido ? —Pése al hado !..

.....  
.....  
.....  
.....



**Amor sin esperanza.**

I

Irrádía el sol en la esfera  
Disipando negra sombra ;  
Renace la primavera  
Y del monte á la pradera  
Se cubre de verdé alfombra.

Llena el ámbito del cielo  
Fatídica lobreguez ;  
Se apaga el astro, de duelo,  
Y no brota sobre el suelo  
Sino el fúnebre ciprés.

De las manos del Creador  
Salió el alma del mortal  
Templada al bien y al amor,  
Para gozo celestial,  
O para eterno dolor !

Planta sin riego, marchita,  
Ofrece místicas sus galas,  
Y la paloma bendita,  
En vano al vuelo se incita  
Sin la pluma de sus álas.

Astro sin luz, no se alcanza,  
Ni lumbré sin resplandores ;  
El amor sin esperanza  
Es tempestad sin bonanza,  
Madre-selva sin olores.

Y si es triste campo helado  
La vida sin bienandanza,  
Alma sin amor sagrado ;  
Con amor sin esperanza  
Es encho yermo enlutado.

II.

Ocúltanse los dolores  
Bajo el velo del placer,  
Con la faz de los amores,

O cual áspid entre flores,  
Con las formas de mujer.

Pero.. oid ! un débil canto,  
De voz armoniosa y suave  
Con melancólico encanto,  
Hace desbordar el llanto  
Como el gemido del ave.

Qué divinal armonía !. . . .  
Qué éco tan lastimoso !. . . .  
Oh, qué espresion !. . qué poesía  
El corazon se estasia . . . .  
Dios !. . qué acento doloroso !. . . .

¿ Sale del bosque sombrío  
O de la fértil orilla ?  
Es algun demonio impío,  
O es un ángel cuyo trío  
Humedece la mejilla !. . . .

Una mujer !. . qué bella és !. . . .  
Mueve su pié sin premura !. . . .  
Qué azules ojos ! qué téz !  
Qué cabello ! qué esbeltez !. . . .  
Qué bondad en su amargura !. . . .

*Canto.*

“Auras de la tarde sola,  
Tibias como el llanto mio,  
Meced la humilde amapola,  
Blandas columpiando el ola  
Que forma el cristal del rio.

Que ya á mi abrasada sién  
No hay frescura ni hay olor:

Desterrada del Edén,  
Huye de mi el dulce bien,  
Cuando se acerca el dolor.”

Una lágrima sencilla,  
Pura, diáfana y ardiente  
Resbala por su mejilla !. . . .  
Oh, desgraciadaavecilla,  
Quién te lastimó inclemente ?

*Canto.*

“Pobre tórtola estraviada  
Lejos del amante nido !  
Qué valen tu delicada  
Voz y tu pluma pintada,  
Si no hallas el ser querido ?

Pobre tierno corazón !  
Tus ilusiones se ván  
Y no hallarás compasion,  
Que en el mundo no la dán  
Mendigo de maldicion !”

Compasion ! rudo sarcasmo  
Que profiere el lábio inerte,  
Cuando de eterno marasmo  
Sumida en el frio pasmo  
La sacra virtud se aduerme !

Dó vais, oh Laura. infeliz ?  
No llores, oh niña hermosa,  
Que acaso el puro matiz  
Vuelva á tu rostro de rosa  
Si Arminio vé su deslíz !

Por qué apresuras el pié  
Que trémulo al bosque vá ?

Ah, Laura ! · esperanza y fé,  
Que lo que un dia se fué  
Otro dia volverá.

*Canto.*

“Adios, tranquila ribera  
Do niña jugué otros dias,  
Donde inocente corriera  
Ay, tan llena de alegrías  
En pos de infantil quimera !

Adios ! mi ribera, adios!  
Muchos recuerdos os dejo:  
Ya no escuchareis mi voz  
Que para siempre me alejo  
Siguiendo el hado feroz !.... ”

Cruenta, horrible despedida !!  
Ya se perdió en la espesura !  
Adios, violeta querida,  
Que vas dejando la vida  
Entre espinas de amargura !

III

Dios ! qué ay ! desgarrador....  
Agüero de malandanza !....  
.....  
Arminio !.... al pié de su amor !  
Laura !.... al pié de su dolor !  
Agrio amor sin esperanza ! !.  
.....  
.....  
.....  
.....



**La tempestad.**

*Espíritus.*

1.º

El faro del día  
Ya esconde su lumbre,  
Del monte la cumbre  
Ya negra se vé !

2.º

Los vientos sin freno  
Las nubes empujan,  
Que silven y rujan !  
La calma se fué !

3.º

Se encrespan los mares,  
Se enturbian las fuentes,  
Y vibran ardientes  
Relámpagos mil !

1.º

Ya vuelan las hojas  
Sin rumbo perdidas ,  
Las aves heridas  
No vén el pensil.

2.º

La oveja aterrada

**Tristísima gime,  
El alma se oprime,  
La calma se fué !**

**3.º**

**Ah, pobres violetas  
Bien pronto tronchadas,  
Ireis deshojadas,  
Sin broche, ni pié !**

---

*Obro de espíritus.*

**Hórridos truenos  
Silvan lejanos,  
Séres humanos  
Todos temblad.  
La ira sagrada  
Ya se desborda ;  
Castiga sorda  
Vuestra impiedad.  
La negra sombra,  
Ya se condensa,  
La mar inmensa  
Brama feroz ;  
Rodad á prisa  
Lóbrega tierra !  
Piedad no encierra  
La ira de Dios !**

**II**

**Rompíó la tempestad y horrible duelo,**

Cual antes la ufanía,  
Llena el mar, el espacio, el fértil suelo  
Desde do nace hasta do muere el día !  
Cuadro de horror ! escena aterradora  
Del drama justiciero  
De las eternas iras !  
Vano es buscar la celestial aurora,  
Si helado cierzo fiero  
La nube impulsa que impotente llora !  
Rasga el rayo los cielos, destrozando  
Del negro bosque el haya,  
En el vacío lúgubre dejando  
De su rastro infernal sangrienta raya.  
Cual torrente impetuoso  
Que baja al llano de una en otra roca,  
Cáe la lluvia con ruido tenebroso,  
El arroyo acreciendo alborotado ;  
Y el árbol que con árboles se choca,  
Con estrépito horrendo,  
Cruje, al tocar el suelo desgajado ! . . .  
.....  
.....  
.....

III

*Los amores.*

1.º

Amantes incautos!  
No veis la tormenta ?  
Huid, apartaos  
Con paso veloz !

2.º

Que cese el letargo !  
Ya ruge violenta !  
Palomas, ¡ilgueros  
Al nido, por Dios !

3.º

Cerrad vuestro lábio  
Que púdico mueve  
El fuego divino  
De tanta pasión !

1.º

Volved la mirada  
Que cédica embebe,  
Las fibras del vuestro  
Gentil corazón.

2.º

El lazo que forman  
Las férvidas manos,  
Romped, ay ! incautos ;  
La calma pasó !

3.º

Por Dios, apartaos,  
Amantes hermanos !  
Lo veis ?.. vuestro sauc  
Tronchado cayó !....

•

IV

Un grito aterrante  
Del bosque salió,  
Y su ámbito oscuro  
De horrores cruzó !

Dos sombras salieron  
Quizá del pavor,  
Perdidos mancebos  
Quizá por amor.  
Y al punto, embargados  
Por nuevo estupor,  
Al oír de los truenos  
El rudo fragor,  
Ganaron el bosque,  
Con fèrvida union  
Y alijera planta  
Sin huella ni son!



### **La mano de Dios.**

#### **I**

Las heridas del amor  
No se curan en la tierra,  
Porque cada herida encierra  
Un infierno de dolor.  
Dardos las hacen traidores  
Que dejan dentro del seno  
La punta, con el veneno  
De los agrios sinsabores.  
Ay! triste del peregrino  
Que llora amor mal pagado,  
Hasta la hez ha vaciado  
La copa de su destino!  
Infelice la paloma

Que llegó á probar la hiel,  
Porque á su pico de miel  
La muerte al instante asoma !  
Amor ! cuánto bien nos dá,  
Cuánta ilusion y contento  
Mas ay ! cuánto sufrimiento  
De tanta fruicion atrás !  
Valiera mas crudo amor,  
Que ni uno ni otro nos dieras,  
Que do no hay dulces quimeras  
No hay mortífero dolor !

II

Bajo la copa de un pino  
Al pie de la verde loma,  
Se guarda de la tormenta  
Una gruta encantadora.  
Es la morada tan pura,  
Como la vírgen hermosa  
Que en su recinto de flores  
Pesares del alma llora.  
Libre el cabello en la sién,  
Pálida la tez de rosa,  
En el suelo la rodilla  
Ante una cruz.. quizás ora !..  
Si el viento ruje, suspira  
Si estalla el trueno, solloza,  
Y una lágrima acompaña  
De la lluvia cada gota.

III

*Espíritus.*

1.º

Tended vuestras álas

Dorados querubés,  
Bajad á la tierra,  
Llevad una flor !

2.º

Cruza los espacios  
Rasgando las nubes,  
Mirad que una vírgen  
Se muere de amor !

3.º

Bajad, sí, veloces,  
Bajad con premura,  
No veis que sus ojos  
Se elevan á Dios ?

1.º

Florcilla del prado  
De casta blanca,  
Ya muere la vírgen  
Marchita cual vos.

2.º

Adios ilusiones  
Del mundo falace !. . . .  
¿ Dó está la mentira ?  
¿ Dó está la verdad ?

3.º

La vírgen espere,  
Funesto rapace !  
Celestes querubés,  
Ya muere, bajad !

IV

Nada hay casual en la vida :

No hay coincidencias ni error ;  
Do mas hondo es el misterio  
Mirad la mano de Dios !

.....  
.....  
.....  
.....

Como la tarde serena,  
Sin hiel, sin agitacion,  
Laura muere, ¡ pobre Laura,  
Vítima de tanto amor !  
Y á su lado, sin aliento,  
Sin fuerzas, y sin color  
Llora silencioso Arminio  
Y llora Consolacion !  
Por qué lloran ? ay ! por Laura  
Que vá para otra mansion !  
Quién los llevó ? quizá el cielo,  
La tempestad los llevó !  
Perdidos del ancho bosque  
En la oscuridad y horror,  
Sin guias, sin luz, ni senda—  
Mirad la mano de Dios !  
Al recinto de la vírgen  
Que estaba en santa oracion,  
Llegaron llenos de espanto—  
Mirad la mano de Dios !  
Quiso la amante de Arminio,  
Guiada por su corazon,  
Ceder á Laura la préz  
De su tiernísimo amor ;  
Y uniendo de ambos las manos  
Con noble pena y candor,  
Iba á huir, cuando la vírgen  
Ya trémula la llamó.  
Y la dijo :—Bella niña..



IV.

*Los amores.*

1.º

Pleguemos las alas,  
Del lecho alrededor,  
La vírgen herida  
Del suelo voló!

2.º

Cubramos los dardos  
De negro crespon,  
Ha muerto la vírgen  
De tanto que amó!

3.º

Que importa la muerte  
Sí fué por amor!  
Volemos hiriendo  
Novel corazon!

*Coro de amores.*

Volemos, volemos  
Brindemos amor!  
Quien muere de amores  
Es hijo de Dios!  
Volemos hiriendo  
Novel corazon!  
Lo mismo se muere  
Por otro dolor!

## Epílogo.

Ya no hay sauce en la ribera  
Tronchólo la tempestad;  
Solo existe en la pradera  
Una gruta placentera  
Llamada *felicidad*.  
Alli en risueño concento  
Se reunen todas las aves,  
Dando sus quejas al viento  
Con el melódico acento  
De sus gargantas súaves.  
Alli su linfa argentada  
Estiende el tibio arroyuelo;  
Una perla delicada,  
O una concha nacarada  
Arrojando al sobre suelo.  
Mas bella la flor allí,  
Brotan, entre los laureles,  
La violeta, el alelí,  
La rosa de carmesí  
Y los purpúreos claveles.  
Y cuando la luna ríela  
Con su celestial dulzura,  
La brisa que blanda vuela  
Tráe écos que el alma anhela  
De amorosa cancion pura.  
Es deliciosa morada  
De dos amantes y hechizo,  
Cuya existencia envidiada  
A ser no le falta nada  
La vida del paraiso.  
Arminio y Consolacion,  
La vírgen mas hechicera,  
Viven con el corazon,  
Saltando de una ilusion

A otra ilusion lisongera.  
Nada el alma les apena,  
Sino del lago el murmullo,  
O el olor de la azucena  
O de la brisa serena  
En las hojas el arrullo.  
Allí solo habla el candor,  
Solo se adornan con flores,  
Y de la gruta al calor  
Sino se dicen su amor,  
Se dicen cuentos de amores.  
Que en esta vida maldita  
Para gozar la ilusion  
Un siglo, se necesita  
Una paloma bendita  
Como tu, Consolacion !

**FINIS**











